

COORDENADAS

Las tribulaciones de la clase media

ENRIQUE QUINTANA



Si algún sector de la población ha sufrido en los últimos meses -y seguirá así en los próximos- es la clase media.

Por primera vez, en el 2006, poco más del **50 por ciento de la población mundial** formaba parte de la **clase media**, de acuerdo con un amplio reportaje publicado por The Economist.

En 1980, ese porcentaje sólo alcanzaba el 30 por ciento.

El crecimiento espectacular de los sectores medios en el mundo se derivó, fundamentalmente, del **dinamismo económico** de economías como la de **China y la India**.

Sin embargo, también en países como México, factores como el nuevo despegue del crédito en los últimos años había permitido el fortalecimiento de quienes tenían un patrimonio, como automóvil o una vivienda.

Siempre ha sido muy complicado definir con precisión quién conforma la clase media. Diana Farrell, del Consejo Económico Nacional de EU, que por varios años estudió la formación de los sectores medios, señala que una regla sencilla para definir a la clase media es la de la "tercera parte".

Si la gente tiene un ingreso que, después de cubrir sus necesidades esenciales en materia de alimentación y techo, tiene **una tercera parte para energía, transporte, vestido, educación y otro tipo de necesidades**, entonces puede considerarse parte de la clase media.

Las investigaciones también plantean que formar parte de la clase media no sólo es un asunto de nivel de ingreso, sino de expectativas y cambios culturales.

En China, donde cientos de millones de personas migraron del campo a las ciudades en las últimas décadas, cambió la perspectiva de una generación y se nutrió el crecimiento de la clase media más importante de la historia reciente.

Sin embargo, aun en un país con las más altas tasas de crecimiento ya hay reportes de que la crisis está propiciando el retorno de millones de personas al campo ante la reducción de la actividad manufacturera en las fábricas.

En México, **las tribulaciones de la clase media** que trabajosamente se gestaba derivan de los siguientes problemas.

1.- La falta de empleo. Hemos hablado de las expectativas de que en este año se pierdan más de 300 mil empleos. Sin embargo, hay que tomar en cuenta que la población en edad de trabajar crece aproximadamente en 1.2 millones de personas al año y la llamada PEA lo hace en alrededor de 700 mil personas al año. Esto quiere decir que entre 2008 y 2009, 2.4 millones de personas en edad de trabajar no podrán hacerlo y 1.4 millones se sumarán al desempleo.

2.- La caída de las remesas. Hasta ahora, las remesas provenientes del exterior han caído a tasas moderadas, pero es probable que el ritmo de la caída en este año pueda ser de

alrededor del 10 por ciento. Esto significaría una pérdida de cerca de 2 mil 500 millones de dólares de ingresos que implican para muchas familias la diferencia entre contar con ese margen crítico de ingresos que les deja un remanente después de cubrir lo más esencial.

3.- El desplome del crédito. Los crecimientos espectaculares del crédito al consumo en el último lustro -al margen del abuso que se dio en su otorgamiento- ampliaron la capacidad de compra de la gente. Hizo una diferencia importante también el crecimiento del crédito automotriz y de vivienda. La compra de cerca de 5 millones de autos nuevos el último lustro también marcó una diferencia para este sector y la caída de alrededor de 30 por ciento en la venta de coches refleja el descenso del poder de compra de



este segmento.

4- La pérdida de oportunidades. Una característica esencial de la clase media es que cada nueva generación tiene más oportunidades de crecimiento que la anterior, lo que deriva principalmente del aumento de la escolaridad de los integrantes de la familia y de la posibilidad de contar con mejor calidad en la formación que tiene. Hoy, tanto el deterioro de la calidad en la educación pública, como el abandono temprano de la escuela, han cortado este crecimiento en muchas familias.

5- La erosión de los emprendedores. Aunque no nos guste, muchos emprendedores mexicanos se han lanzado a la economía informal. La crisis económica no sólo ha significado la reducción del número de empleos formales entre los asalariados, sino que también la posibilidad de lanzarse a un negocio propio, aun sin los registros formales, es cada día más difícil. El número de personas que trabajan por su cuenta se redujo en casi 75 mil personas en los últimos 12 meses.

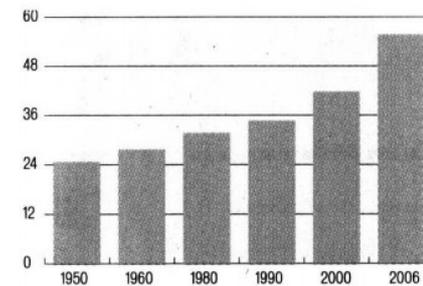
No será esta crisis el fin de la clase media, pero sin duda, este sector emergente en México y en el mundo entero verá cortado su despegue, a nivel internacional, por primera vez en la historia moderna, y en México, por segunda vez desde 1995.

enrique.quintana@reforma.com

Una tendencia que se va a romper

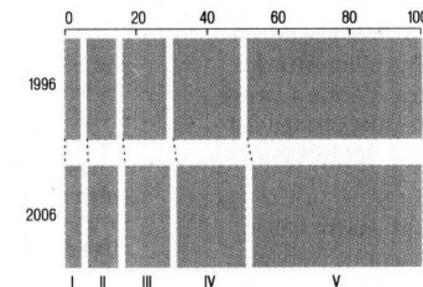
LA PROPORCIÓN DE LA CLASE MEDIA

(% de la clase media en el mundo)



DISTRIBUCIÓN DEL INGRESO EN MÉXICO

(% de ingreso por cada quinta parte de la población)



Fuente: The Economist e INEGI

En los diez años que antecedieron al 2006 vimos una clase media emergente en el mundo y en México; en realidad, más en el mundo que en México. Pero, con la crisis actual, la tendencia parece irse a pique por el empobrecimiento de amplios sectores de la población.